

Esto contrasta con las pautas residenciales de los inmigrantes surasiáticos — indios, pakistaníes y bangladeshíes— en Madrid y Barcelona, analizadas en el último capítulo por Nachatter Singh Garha, Andreu Domingo y Ana María López Sala, y caracterizadas por la elevada concentración de sus poblaciones, si bien sus índices de disimilitud han ido disminuyendo a medida que aumentaba su población. La elevada segregación residencial de las poblaciones surasiáticas, que aumenta su vulnerabilidad, plantea retos de gran trascendencia para la gestión local de la interculturalidad, dado que esta tendencia al aislamiento choca frontalmente con la orientación intercultural de la gestión de la inmigración que ha devenido hegemónica en los municipios españoles.

En definitiva, nos encontramos ante una aportación de gran interés y originalidad al estudio de la inmigración extranjera en España, dado que aborda desde diferentes enfoques y metodologías su distribución espacial a nivel municipal e inframunicipal, caracterizada por un aumento de la diversidad, el impacto que la crisis económica ha tenido sobre ella, el cambio de discurso que esto ha comportado en las administraciones locales, y las contradicciones existentes entre dichos discursos y las prácticas de los técnicos municipales en inmigración, cuya gestión ha sido condicionada, cuestionada y redefinida bajo la presión de las políticas de austeridad.

Fernando GIL ALONSO
Universitat de Barcelona

Antoinette Fauve-Chamoux, Ian Bolovan and Sølvi Sogner
A Global History of Historical Demography. Half a Century of Interdisciplinarity

Peter Lang, Berna, 2016, 697 págs.

El libro que comentamos es, más que una obra colectiva, una obra coral, editada por Antoinette Fauve-Chamoux, Ioan Bolovan y Sølvi Sogner. Tanto el título del libro como el de la introducción —“el momento para una antología”— explican muy bien el sentido y planteamiento del libro: presentar una visión de conjunto de la investigación en demografía histórica en los últimos cincuenta años, su evolución y expansión, sus fuentes, métodos y problemas, sus cambios de orientación conforme evolucionaban las ciencias sociales y humanas afines, y su progresiva aproximación y conexión con esas áreas —antropología, sociología, derecho, etc.— hasta conseguir unos espectaculares resultados de los que se ha beneficiado tanto la Historia, gracias a un conocimiento cada vez mejor de los comportamientos vitales de las sociedades del pasado. Ese conocimiento redunda también en beneficio de las sociedades actuales, no solo porque los comportamientos demográficos básicos siguen pautas de larga duración que pueden explicar los comportamientos actuales,

sino que las políticas demográficas pueden tomar como referencia esos parámetros y emplearlos para una adecuada planificación de la población, para prever tendencias y programar soluciones en materia de salud, natalidad, vejez, hábitat, migraciones, etc. De hecho, aunque la Historia es la clave de este libro, es el período contemporáneo el que ocupa mayor atención, como viene siendo general en los estudios de demografía histórica de los últimos años.

Es importante subrayar que el libro toma como eje la trayectoria de la *International Commission for Historical Demography*. Este organismo federa desde 1960 una parte muy importante de la actividad de promoción de la investigación demográfica y de difusión académica y extra-académica de los avances en este campo, en especial a través de la organización de congresos y de las publicaciones subsiguientes que la han convertido en una referencia desde su nacimiento en 1960. En efecto, la comisión se creó en aquel momento a partir del International Committee of Historical Sciences, reunido en su congreso mundial de Estocolmo, no en vano en aquella ocasión tuvo un especial protagonismo el demógrafo francés Louis Henry, padre del método de reconstrucción de familias que cambió de forma drástica el modo de acceder a los caracteres de las poblaciones de la Edad Moderna.

Los editores de la obra son tres reconocidos especialistas en demografía histórica y tres componentes activos y fundamentales de la comisión: Antoinette Fauve-Chamoux, de la École des Hautes Études en Sciences Sociales (París, Francia), Ian Bolovan, Universidad Babes-Bolyai (Cluj-Napoca, Rumanía) y Sølvi Sogner, de la Universidad de Oslo (Noruega). Los tres firman una introducción que señala los momentos clave de la comisión y los temas de sus congresos y publicaciones, vinculándolos con los cambios de orientación y de método que se han vivido desde 1960, marcando además los efectos que han generado aquellas innovaciones que ha significado verdaderos giros, como la incorporación de las nuevas tecnologías a un ámbito investigador que suele manejar grandes cifras y que desde sus inicios han requerido complejas aplicaciones estadísticas. Pero queremos subrayar de un modo especial las páginas 15 a 66 en las que bajo el título “Historical Demography and International Network Developments”, Antoinette Fauve-Chamoux hace una excelente síntesis de la evolución de los estudios de demografía histórica desde 1928 a 2010, desde sus inicios hasta el período de consolidación iniciado hacia 1985 hasta llegar a ser una disciplina autónoma dentro de la Historia. Este extenso capítulo se apoya en una bibliografía abundante y bien elegida, y se ilustra con significativas gráficas, de modo que por sí mismo da lógica a toda la obra y explica su sentido. Además, Antoinette Fauve-Chamoux realizó el índice final de autores, fundamental para seguir el hilo de esta densa obra.

Como decíamos, el sentido del libro no es otro que presentar de un modo homogéneo la trayectoria de la demografía histórica en un amplio número de países de los cinco continentes. La estructura interna de cada uno de los 36 capítulos es semejante —se centran todos en la evolución de la investigación en

cada uno o en grandes regiones— y se organizan en orden alfabético de países o de zonas, quizá el más neutro, aunque hubiera podido hacerse por grandes áreas geográficas. En todo caso, los lectores pueden localizar con facilidad cada país y hacer su propio ejercicio comparativo, ya que, como es evidente, el nivel evolutivo y los logros alcanzados hasta hoy son muy diferentes; es importante prestar atención a las fechas que se indican en los títulos porque permiten ver en qué momento se considera que cada país o territorio inició los estudios demográficos. Debe tenerse en cuenta que algunos países incorporados tardíamente han tenido un avance rápido y hoy tienen una investigación importante en este campo, mientras que otros —sería el caso español— muestran síntomas de cierto desinterés, al menos por parte de los historiadores, que han ido dejando los estudios de población a otros científicos sociales, algo que debería corregirse.

Esos capítulos son obra de más de cincuenta autores y autoras bien conocidos en diferentes ámbitos de la demografía histórica y de la historia social de la población —natalidad, nupcialidad, mortalidad, movilidad y migraciones, crisis y epidemias, etc.—, han sido o son directores de tesis doctorales y de proyectos de investigación, han coordinado obras colectivas de referencia u organizado coloquios de la Comisión o de las subcomisiones, dirigen revistas especializadas o forma parte de sus comités científicos. Es decir, se trata de investigadores que tienen experiencia personal en el ámbito demográfico y que al mismo tiempo cuentan con una perspectiva general de lo que sucede en sus países o en sus áreas de interés. Cada uno de los capítulos contiene una bibliografía actualizada y seleccionada por los respectivos especialistas, lo que convierte a esta obra en una guía historiográfica fundamental; en algunos casos se han incluido gráficas y tablas de producción científica sobre demografía o de otros datos que ilustran la situación de cada país en este tema. Debemos señalar que no se trata de capítulos descriptivos, sino analíticos y críticos, sin ocultar los problemas de la investigación en los diferentes países. La obra ha sido sometida a doble revisión por un comité científico internacional, lo que es una garantía más de calidad.

Europa es el espacio mundial más representado en el libro, lo que tiene su explicación en el origen mismo de la demografía histórica desarrollada en ámbitos académicos y en el de la propia comisión internacional de demografía. Isabelle Séguy dedica su capítulo a la escuela francesa, tan importante en la generación de métodos y enfoques demográficos. Peter Kitson se ocupa de Inglaterra y de Gales, Michael Anderson de Escocia y Christopher M. Kennedy de Irlanda. Dalia Leinarte, Andrejs Plakans y Toivo U. Raun abordan los países bálticos (Lituania, Letonia, Estonia); Sølvi Sogner, Noruega; Beatrice Moring, Finlandia; Hans Chr. Johansen, Dinamarca; Lars-Göran Tedebrand, Suecia y Olof Gardarsdottir escribe sobre Islandia. Ludmila Fialova y Eduard Maur se encargan de la República Checa, en tanto que Pavol Tišliar y Ján Golian lo hacen de Eslovaquia. Cezary Kuklo es el autor del capítulo sobre Polonia; Rolf Gehrman firma el de Alemania y Peter Teibenbacher y Gudrun

Exner estudian la breve historia de la demografía en Austria, en tanto que Tamás Faragó hace el capítulo de Hungría, y Ian Bolovan el de Rumania. Las páginas sobre Rusia son obra de Irina Troitskaia y Alexandre Avdeev. Bélgica es analizada por Isabelle Devos y Christa Mattys y Holanda lo es por Theo Engelen y Ad van der Woude, mientras que Anne-Lise Head-König explica la evolución de los estudios demográficos en Suiza. Grecia es objeto de análisis por parte de Violetta Hionidou; Lucia Pozzi y Eugenio Sonnino hacen lo propio para Italia; Ofelia Rey Castelao para España y Maria Norberta Amorim y Paulo Teodoro Matos para Portugal

América está representada por un número reducido de capítulos, pero muy densos en sus contenidos, no en vano se ocupan de países grandes y con una larga trayectoria en este tema: Béatrice Craig analiza el caso de Canadá; Emily R. Merchant y J. David Hacker, los Estados Unidos; Agustín Grajales Porras, México; Maria Luiza Marcillo escribe sobre América Latina en general y Brasil en particular, mientras que de Argentina se encarga Hernán Otero. Asia es objeto de los capítulos de Zhongwei Zhao sobre China, Akira Hayami sobre Japón, Kuentae Kim sobre Corea y Ravindran Gopinath sobre India. En tanto que Australia es estudiada por Rebecca Kippen y David Lucas, en un capítulo que se ocupa más bien de las fuentes demográficas. África es el continente menos representado, a través de las páginas suscritas por Dennis D. Cordell, Elizabeth Omoluabi y Nancy Stiegler, los cuales se ocupan del espacio sub-sahariano. Estos últimos espacios mundiales están desarrollando estudios cada vez más numerosos, como corresponde a poblaciones dinámicas que tienen un interés especial por su ritmo de crecimiento y por sus movimientos demográficos, para los cuales, todo aquello que se sabe sobre las poblaciones del pasado puede ser de una enorme utilidad. Esto nos da pie para reivindicar la importancia de la demografía histórica y la necesidad de que haya una recuperación de nivel allí donde se han ido imponiendo otras áreas temáticas de la Historia más mediáticas y metodológicamente menos complejas.

Rubén CASTRO REDONDO

Universidade de Santiago de Compostela

Cezary Kuklo

The population of de Holy Cross Parish in Warsaw in the 18th century

Institute for Research of European Cultural Heritage, Bialystok, 2016, 285 págs.

El autor de esta monografía es un renombrado demógrafo que cuenta con una dilatada obra sobre la población polaca en la Edad Moderna. Por otro lado, dedica la publicación que comentamos a Andrej Wyczáński, otro conocido